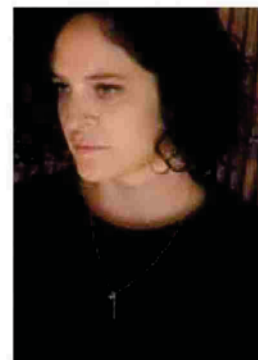




Fotograma de *Los caballos mueren al amanecer*, dirigida por Ione Atenea y producida por Hiruki Filmak, que abrirá el festival este año. PUNTO DE VISTA



La directora Ione Atenea. MAN BENÍTEZ



Arantza Santesteban. EDUARDO BUXENS

Ione Atenea inaugurará la nueva etapa del festival Punto de Vista

'Los caballos mueren al amanecer' abrirá el 14 de marzo la primera edición dirigida por Manuel Asín, en la que competirá '918 Gau' de Arantza Santesteban

ION STEGMEIER
Pamplona

Ione Atenea (Pamplona, 1985) inaugurará la 16ª edición del festival Punto de Vista de Pamplona el próximo 14 de marzo, en la Sección oficial fuera de competición. Toma así el relevo de su hermana, Marina Lameiro, que abrió el certamen el año pasado con *Dardara*, rodada durante la gira de despedida de Berri Txarrak, y consolida la tendencia de que sean los cineastas de casa los encargados de dar el pistoletazo de salida al festival, después de que Oskar Alegria hiciera también lo propio el año 2020 con *Zumiriki*.

Los caballos mueren al amanecer es el título de esta película inaugural, que surgió cuando Ione Atenea entró a vivir en la casa de los difuntos García y encuentra que sus vidas siguen latentes en los objetos que dejaron. "Fotografías, diarios, objetos y cintas de casete hallados en una caja abandonada son capaces de relatar la historia



Manuel Asín con uno de los tres carteles diseñados por el estudio Franziska para esta edición. EDUARDO BUXENS

de personas que ya no están y modificar la de aquellos que se encuentran", explicó ayer el director general de Cultura del Gobierno de Navarra, Ignacio Apezteguía. La segunda película de Atenea tras *Enero*, un retrato íntimo de la vejez a través de sus dos abuelas, ha sido elegida entre otras razo-

nes por la energía que propaga, según destacó el nuevo director artístico del festival, Manuel Asín. "Aunque es una película también grave a su manera y tiene su poso de melancolía en no pocos planos, transmite una especie de energía positiva que para una sesión inaugural nos parece interesante", ex-

plícó. La película está producida por Hiruki Filmak, productora fundada por Ione Atenea, Marina Lameiro y Garazi Erburu.

No será la única representación navarra en la Sección oficial, ya que la pamplonesa Arantza Santesteban competirá con *918 Gau*, cinta avalada por los pre-

Ríos navarros en tres carteles estereoscópicos

La imagen del festival se desveló con los tres carteles de este año, realizados por el estudio Franziska a partir de tres fotos estereoscópicas de principios del siglo XX en los ríos Arga, Esca y una regata en Roncesvalles. Se ha llegado a ellas tras una investigación en la Fototeca del Archivo de Navarra, que también tendrá su fruto en la cabecera del festival. Las imágenes encajan con una de las retrospectivas de este año, dedicada a los ríos, y subrayan el efecto de relieve que produce ese cine entendido como microscopio/telescopio gracias a un recurso visual de tipo lenticular, en el que las imágenes secuenciales, divididas en tiras, se entrelazan generando cierto efecto de movimiento. "Nos gustaría que simbolizara esa voluntad del cine documental por volcarse en el mundo, por abrirse a la vida", explicó Asín.

mios que está cosechando en festivales de todo el mundo, entre otros en Doclisboa y Turín.

La Sección oficial estará compuesta en total por 21 películas — largometrajes y cortometrajes — de 17 países, Japón, Francia, Estados Unidos, España, Afganistán, Italia, Argentina, Bosnia, China,

Irlanda, Filipinas o Camerún, entre otros. La selección se ha hecho entre más de 800 inscritas.

Habrán apuestas del comité de selección como *Evangelio mayor*, de Javier Codesal (estreno mundial), que está grabada en la primera residencia para mayores LGTBI del mundo; *No hay regreso a casa* (estreno en Europa), en la que la peruana Yaela Gottlieb explora los abismos ideológicos entre ella y su padre, o *Soy libre* de la francesa Laure Portier (estreno en España) que se vio en Cannes.

Fuera de competición, además de la de Atenea, se han programado *Minamata Mandala*, del japonés Kazuo Hara —“un maestro del cine japonés contemporáneo”, en palabras de Asin, que filmó esta película de seis horas sobre el envenenamiento por el mercurio vertido industrialmente en una población de Japón en los años 50, y *Charm Circle*, de la directora estadounidense Nira Burstein, que clausurará el certamen con este retrato la cotidianidad en su familia.

Esta apuesta por la inaugural más local encaja en la idea de Asin, que se estrena en esta edición al frente de la dirección artística, y citó una de las definiciones que más le gustan sobre el cine, formulada hace casi cien años, para orientar sobre sus intenciones. Concretamente citó la definición que compara el cine con “un conjunto de microscopios y telescopios” del tiempo.

Es una sensación que se produce al ver una película. “Nos acercamos mucho a las cosas en planos cercanos que nos permiten experimentarlos muy estrechamente, como en un microscopio, y acto seguido nos alejamos, como en un telescopio, no tanto para distanciarnos como para verlas mejor, de un modo distinto a cuando estábamos inmersos en ellas”, apuntó.

Microscopio y telescopio son dos herramientas propias del trabajo científico, apuntó, pero también se puede asociar con el cine, y, de hecho, señaló el compromiso del cine documental con la emoción y con la reflexión. “Un festival de cine supone una oportunidad de pasar de lo cercano a lo lejano, para experimentar sensaciones ligadas a la emoción y a la reflexión, y para experimentarlas, sobre todo, en comunidad”, estableció.

Las líneas generales de esta nueva época se irán anunciando próximamente. Se sabe que se mantendrán las líneas generales y que serán siete grandes secciones: la Sección oficial, las retrospectivas —que serán dos este año, dedicadas al cine marroquí y a los ríos—, los focos contemporáneos, el proyecto X Films o el programa educativo. Este año se les unirán la sección *Lan* (trabajo, en euskera), que propondrá una serie de actividades en torno a los procesos creativos y de producción, y *Desbordamientos*, que pondrá en contacto el cine documental con otras prácticas artísticas y de reflexión. El desarrollo de la pandemia irá marcando los ajustes que tengan que hacerse sobre la propia celebración, pero la intención es que sea fundamentalmente presencial.